

... .. Acceso UNED, radio educativa para los que tenéis más de 25 años y pensáis pasar los exámenes de ingreso en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Un saludo muy cariñoso a todos nuestros oyentes, una vez que han pasado las vacaciones de Navidad, que esperamos hayan sido muy felices para todos. Hoy, lunes 9 de enero, reemprendemos nuestras emisiones. Tenemos esta noche introducción a la historia del mundo contemporáneo. Vamos a hablar de la situación de la política europea después de las guerras napoleónicas. Nos referiremos a la...

Europa de los Congresos, en especial al Congreso de Viena y, a sus efectos, la restauración europea. Asimismo, nos referiremos a las revoluciones de 1820 y 1830 y sus consecuencias. En los próximos programas de introducción a la historia del mundo contemporáneo, completaremos algunos temas de la segunda unidad didáctica. Llegamos a vosotros por Radio 3 de Radio Nacional de España, Frecuencia Modulada y algunas emisoras de Radio Cadena Española. Como siempre, nos sintonizáis entre 11 y 11 y media de la noche, aproximadamente hora peninsular, una hora menos en Canarias, de lunes a viernes. En su conocida historia de las relaciones internacionales, Pierre Renaudin...

sostiene que en 1815, fecha en que se produce el hundimiento de la dominación napoleónica, el papel de Europa quedó disminuido en el mundo. No sabemos hasta qué punto el historiador francés se expresa así arrastrado por el chauvinismo en la defensa de su compatriota, pues luego no es capaz de exponer esta tesis con argumentos contundentes. La realidad es que Napoleón intentó construir una especie de sistema federal con varios países europeos, entre ellos el nuestro, bajo la égida de Francia. A esto se lo conoce como el sistema continental. Su motivación última era el aislamiento y la marginación de Inglaterra. En algún momento estuvo a punto de conseguirlo, aunque el sistema funcionó deficientemente y pronto se resquebrajó. Aislar a Inglaterra obligaba a marginarla económicamente. Por eso el imperio continental napoleónico intentó ser un bloqueo comercial desde la época de la guerra.

continente, un bloqueo comercial continental. Y este sistema continental, y así si podríamos creer las tesis de Renouven, sería la base para, a través de España, controlar al menos Iberoamérica. La caída del imperio napoleónico, de su sistema continental, que incluyó además de España a Nápoles, Holanda, Westfalia, el Gran Ducado de Berg, Borghese en Piamonte, Liguria, la Confederación Helvética, la Confederación del Rhin y el Gran Ducado de Varsovia, estos y otros territorios, unos bajo un control directo de Francia, otros con un estatuto especial y otros como estados protegidos y aliados, iba a estar determinada por tres causas básicas. La primera es la propia guerra española, que debilita la potencia militar francesa. La segunda, económica, es el desastre de la guerra francesa. La segunda, económica, es el desastre de la guerra francesa. El bloqueo comercial marítimo con que la reina de los mares, Inglaterra, responde.

al bloqueo comercial del continente. Y la tercera, que es el espaldarazo definitivo, es la campaña en Rusia, cuando Napoleón quiere penetrar en aquellas lejanas tierras para incorporarlas a su sistema. La inteligente estrategia del zar le hace fracasar. Invade Rusia con un ejército de 700.000 hombres en junio de 1812. Los rusos, en vez de enfrentarse, se retiran ante el avance francés y sólo en septiembre, en Borodino, plantean un pequeño combate. Cuando Napoleón entra en Moscú, se encuentra con una ciudad en llamas, incendiada por sus habitantes, que se han marchado. Cree que la conquista está realizada,

pero la trampa está echada. Al querer regresar a Francia en pleno invierno, la retirada se convierte en un desastre por el frío. Desaparecen 450.000 hombres y, en el momento en que se desplaza, se desplaza la guerra. En el momento en que se desplaza la guerra, se desplaza la guerra. En el momento en que se desplaza la guerra, se desplaza la guerra. En el momento en que se desplaza

XIII, en Leipzig, se produce el agotamiento definitivo. Napoleón, cansado y acabado, abdica y se retira a la isla de Elba. En marzo de 1815 regresará a Francia creyendo que ha recobrado fuerzas y ocupa de nuevo su cargo de emperador. Este es el imperio de los cien días, pero las potencias europeas, considerándole ya enemigo de la paz internacional, le derrotan para siempre en Waterloo y le entregan a sus mayores enemigos, los ingleses, que, al desterrarle a Santa Helena, posibilitan que se inicie la leyenda y el culto al héroe. ¿Qué herencia deja Napoleón? Soñó con una unificación política, pero su legado es social y jurídico. Napoleón acaba con el antiguo régimen en aquellos países que conquista. Con Napoleón, Francia se convierte en la primera guerra de la humanidad. La guerra de la humanidad es la primera guerra de la humanidad. La guerra de la humanidad es la primera guerra de la humanidad. impone al resto de Europa su modelo extraído de la revolución.

Se abole el feudalismo, se suprime el diezmo, se venden bienes eclesiásticos y se elaboran códigos civiles. El historiador francés Juan Bautista de Gossel, en su obra Europa de 1815 a nuestros días, en función de su relación con Francia, clasifica a los países europeos en 1815 en diversas zonas. Zonas asimiladas, como Italia, que calca su administración de la francesa, habiéndose abolido los derechos feudales, establecido la igualdad ante la ley e introducido el código civil napoleónico. Zonas de influencia, así la mayoría de los territorios alemanes y el gran ducado de Varsovia, que han eliminado el antiguo régimen, aunque su organización es distinta de la francesa. Zonas de resistencia positiva, países que como Prusia lucharon contra Napoleón, pero se vieron obligados a algunas reformas, como a emancipar a los siervos. Zonas de resistencia pasiva, como Austria y Rusia, donde la penetración napoleónica no supuso ninguna reforma.

y, finalmente, zonas nunca dominadas, como Inglaterra, cuyo régimen suficientemente liberal no la obligó a tener que imitar a Francia en nada. Serán, precisamente, estas dos últimas zonas, las de resistencia pasiva como Austria y Rusia, y las nunca dominadas como Inglaterra, las principales protagonistas de la Europa de los Congresos. Las guerras napoleónicas han alterado el mapa de Europa. Rusia, Austria, Prusia, Inglaterra, se reúnen en 1814 en la ciudad de Viena. Su objetivo es doble, reorganizar el mapa de Europa y restaurar la monarquía absoluta donde ha sido eliminada. Comienza una Europa de Congresos, con el Congreso de Viena. Se persigue la restauración, la restauración del antiguo régimen. Esta época,

se conoce como la Europa de los congresos, porque, aunque el de Viena es el primero, será seguido por otros como el de Verona o el de Trochu, que quieren completar la labor de aquel en el mismo sentido, restablecer o restaurar las monarquías absolutas, de ahí el nombre de restauración, y reconstruir las fronteras barridas por las guerras napoleónicas. Estos son objetivos generales, aunque cada país de los representados en el Congreso de Viena, que es el más importante, pues en él descansan las líneas básicas, luchará por sus intereses particulares. Austria, Rusia, Prusia, Gran Bretaña y la nueva Francia post-napoleónica, velan por sus respectivos intereses, en algunos aspectos comunes, en

otros divergentes. España también está en el Congreso de Viena, pero actúa como potencia de segunda fila. Inglaterra, que aunque tiene monarquía, es bastante liberal, no está plenamente de acuerdo con lo que se discute en Viena. Juega la inteligente diplomacia de los políticos,

allí reunidos. Por Austria su canciller, Metternich. Por Rusia su zar, Alejandro I. Por Inglaterra su ministro de asuntos exteriores, Kasselruig. Por Francia el ministro Talleyrand, brillante diplomático que se da cuenta de su delicada postura, al haber sido Francia la patria de la revolución y que consigue sentar el principio del respeto a Francia a pesar de Napoleón, del respeto a Francia en Europa y de la legítima titularidad de los Borbones al trono francés. En septiembre de 1814 se reúnen las potencias europeas en la ciudad de Viena para estudiar el futuro europeo. Del entendimiento de los cinco estados allí reunidos, Rusia, Austria, Inglaterra, Prusia y Francia, depende el orden europeo y la estabilidad de Europa. Son los cinco vértices de poder y por eso a su sistema se lo conoce como la Pentarquía.

El zar ruso Alejandro I acude al Congreso rodeado de un extraordinario equipo de diplomáticos, aunque actúa personalmente, prescindiendo de su ministro de Asuntos Exteriores, Nesselrode, lo que en algunos momentos ocasiona delicados problemas diplomáticos a sus interlocutores. Alejandro I se ufana de ser el artífice de una nueva Europa, pero lo cierto es que Metternich, el canciller austríaco, defensor del protagonismo de su país y apasionado partidario del antiguo régimen, es quien determina en buena medida todas las decisiones importantes del Congreso. Al estar en su ciudad viena, juega con las ventajas de los atractivos de la misma. El comité inicial está formado por sólo cuatro potencias, Rusia, Prusia, Austria e Inglaterra, que se convierten en cinco al ser administradas. En ocho, al ser admitida Francia a la mesa de las negociaciones y en ocho, al ser admitidas España, Portugal y Suecia en la discusión de algunos asuntos. El método de trabajo que se sigue en Viena es el de las reuniones de la Comisión de la República.

generales para la discusión de los grandes asuntos, como la remodelación del mapa europeo, y el de comités para cuestiones concretas como el de asuntos suizos, el de navegación e internacionalización de los grandes ríos y el de abolición del comercio de esclavos. En este punto es curiosa la actitud de Inglaterra, habiéndose enriquecido con la venta de esclavos en el siglo XVIII y en la protección internacional del comercio esclavista, habiendo sido siempre una primera, Kassel Rigg no tiene inconveniente en Viena en presentar a una Inglaterra adelantada en la abolición de la esclavitud. Las reuniones del Congreso sufren un colapso. Napoleón regresa a Francia y establece el imperio de los Cien Días hasta que sea derrotado en Waterloo, momento en que se reanudan las sesiones. ¿En qué se concreta la actuación de estos políticos en Viena? ¿En un tratado de paz?

de 20 de noviembre de 1815, conocido como Segunda Paz de París, cuyo antecedente del año anterior es la Primera Paz de París, de 30 de mayo de 1814. La Primera Paz de París, en mayo de 1814, con los ejércitos ruso y prusiano en los alrededores de la capital francesa, había servido para restablecer en el trono francés a los Borbones, en la persona de Luis XVIII. Supuso una consideración benévola de Francia, pues no se le exigieron indemnizaciones por la guerra. La Segunda Paz de París, esta de noviembre de 1815, fue mucho más dura y es el resultado del Imperio de los Cien Días. Se ocupará durante tres años el territorio francés por un ejército extranjero de 150.000 hombres. Se le exigirá una

indemnización de 700 millones de francos y se deja a Francia al pasar la región del Sarre a Prusia, indefensa por el norte y el este. Fin

Además de estos tratados de París, la actuación de estos políticos en Viena se materializa en la firma el 26 de septiembre de 1815 del Tratado Constitutivo de la Santa Alianza. Es un tratado internacional que se firma por iniciativa del zar Alejandro I, cuyos sueños místicos venían estimulados por la varonesa de Crüdener. Con el emperador de Austria y el rey de Prusia, y que supone un compromiso de los soberanos en la defensa de los principios cristianos. Renuncia a la guerra y tratamiento de todos los problemas internacionales en conferencias. Por recelo hacia Rusia y por sentido práctico, Inglaterra no quiso firmarlo. Sin embargo, en la práctica, Inglaterra no tiene inconveniente en suscribir con esos tres países un tratado militar que es la Cuádruple Alianza. La Santa Alianza es un compromiso solemne más bien teórico, que contiene los principios doctrinales de la restauración, y que será invocada en los problemas internacionales. En el caso de Inglaterra, la Santa Alianza es un compromiso que se va a hacer desde los años siguientes.

La Cuádruple Alianza, por su parte, es un acuerdo militar de tipo práctico, por el que durante 20 años se ligarán Inglaterra, Austria, Rusia y Prusia. El alma de esta coalición de países es Inglaterra, en contra de Francia, en el sentido de evitar potenciales levantamientos franceses en el futuro. Se utiliza como mecanismo de garantía el compromiso de estos países de sostener en el trono francés a Luis XVIII y sus sucesores. La tolerancia a favor de Francia permitirá que, desde 1818, en vez de Cuádruple se hable de Quíntuple Alianza. En congresos posteriores al de Viena, como el de Ere-Chapelle de 1818, el de Verona de 1822 y el de Tropot de 1826, se seguirán invocando estos compromisos solemnes teóricos que contienen los principios doctrinales de la restauración. Estos compromisos que conocemos como Santa Alianza.

un tratado doctrinal cuya idea fundamental está en la oposición al liberalismo y en la defensa del antiguo régimen. Desde el punto de vista de la historia de la diplomacia, la importancia del Congreso de Viena está en que con él surge lo que se denomina la diplomacia multilateral, periódica o regular, es decir, la convocatoria periódica de congresos por diversos estados miembro o estados parte, para resolver sus problemas comunes, y que en el caso de Viena establecen a la vez un sistema de seguridad militar o de defensa colectiva del antiguo régimen conocido como la Cuádruple Alianza, al comprometerse a enviar tropas conjuntas a los territorios de aquel estado en el que pueda quererse derrocar de nuevo a la monarquía absoluta, Cuádruple Alianza que luego será una Quíntuple Alianza. Este es precisamente el caso de la diplomacia multilateral, que es la que se ha convertido en la diplomacia multilateral, y que es precisamente el caso de España en 1823. El levantamiento popular de Riego en 1820 había servido a la democracia multilateral,

para acabar con el primer período absolutista de Fernando VII, cuando éste, en 1814, recién regresado a España, abolió la Constitución gaditana de 1812. De 1820 a 1823 nos encontramos con el trienio liberal en el que se restablece la Constitución de Cádiz. En 1823, tropas de la Santa Alianza, conocidas como los Cien Mil Hijos de San Luis, llegan a España y restablecen en el trono a Fernando VII, que inaugura su segundo período absolutista, conocido como la Década Ominosa, por su despotismo feroz, pues dura hasta 1833. Pero por mucho que se empeñen en ello los señores reunidos en el Congreso de Viena, la experiencia de la primera revolución burguesa, la Revolución Francesa de 1789, no se

puede pasar por alto. Por eso hay una nueva oleada revolucionaria de la burguesía en contra del antiguo régimen en 1813.

1820, año que puede ser considerado como el de la segunda revolución burguesa. El ejemplo es ese levantamiento del comandante Rafael de Riego en España, en cabezas de San Juan, en 1820, que trae como consecuencia el trienio liberal, aunque sólo durase tres años, hasta 1823. Pero en otros lugares, la segunda revolución burguesa de 1820 tiene éxitos mayores, como en Grecia, pues se consigue la independencia de Grecia frente al imperio turco al que estaba sometida. Hablaremos luego de la independencia de Grecia. En su lucha contra el absolutismo de la restauración, la burguesía no está sola, sino que descansa en las masas populares. No olvidemos que la burguesía y las masas populares habían formado un estamento común, el tercer estado o estado llano, para oponerse a los intereses de la nobleza. El liberalismo económico y político, el romanticismo revolucionario.

pues hay otro romanticismo conservador y tradicionalista que es partidario del antiguo régimen. Y el nacionalismo son las fuerzas que, ideológicamente, inspiran a la burguesía y a los movimientos populares. En asociaciones, partidos, clubs, sociedades secretas, se organizan los revolucionarios. A estas tres fuerzas ideológicas, que están en la base de la segunda revolución burguesa, la de 1820, y lo estarán también en la tercera revolución burguesa, de la que pronto hablaremos, la de 1830, se superpone con fuerza una nueva ideología que se manifiesta con enorme poder a la altura de la cuarta revolución burguesa, la de 1848, y de la que hablaremos el próximo día. Esta nueva ideología a la que nos referiremos será el socialismo. El nacionalismo, por su parte, será la fuerza ideológica que explique en 1870 las unificaciones de Italia y Alemania. Por el momento, son tres fuerzas las que se unen a la guerra.

que actúan, liberalismo económico y político, romanticismo revolucionario y nacionalismo. Antes de hablar con más detalle de la revolución de 1820, cuya consecuencia más importante es la independencia de Grecia, en la que está presente desde luego una idea nacionalista, o de la revolución de 1830, cuya consecuencia más importante, también producto de una idea nacionalista, sería la independencia de Bélgica, retomemos el hilo de los hechos históricos y volvámonos al Congreso de Viena. La Santa Alianza, como documento que recoge los principios teóricos de la restauración, se apoya en cuatro conceptos básicos. El legitimismo y monarquismo, es decir, que al frente de los estados deben estar sus soberanos legítimos, los que han estado siempre, las dinastías legítimas que han gobernado durante siglos, entendiéndose que el rey legítimo no puede estar frenado por una constitución, pues se vuelve a considerar que su poder es de origen divino, y que soberanos y legítimos, que son los que han estado siempre, son los que han estado siempre, son los que han estado siempre.

como Napoleón se asientan en la fuerza y no en el derecho, por lo que su duración es tan breve como sus triunfos. Hasta el punto de que la iglesia anglicana consideró que el anticristo ya no era el papa sino Napoleón. En segundo lugar, el principio de la responsabilidad internacional de las grandes potencias, idea que todavía llega hasta nuestros días y por la que se cree que la vida internacional tiene que estar dirigida por las grandes potencias, ya que su papel en el orden colectivo deriva de su mayor poder. En tercer lugar, el principio del intervencionismo, por el que se considera que el orden o el desorden en un país no es algo interno sino que afecta a los demás países y de ahí la

cuádruple y la quintuple alianzas para intervenir en aquellos países donde peligrará la monarquía absoluta como ocurrió en 1823 en España. Y finalmente, el principio de diplomacia congresual, por el que los conflictos se discutirán en congresos, suprimiéndose la guerra como árbitro en las disputas, principio de enorme repercusión. En la vida contemporánea, aunque muchas veces poco eficaz.

optimismo monárquico, responsabilidad internacional de las grandes potencias, intervencionismo y diplomacia congresual son los principios teóricos de la restauración. En definitiva, se trata de un pacto entre naciones absolutistas hasta el punto de que no sólo Inglaterra no lo suscribió, sino tampoco el papado, si bien el papado tendría que hacer algunas concesiones como atender a las peticiones que en resonantes visitas a Roma del emperador de Austria y el rey de Prusia harán a Pío VII de que restablezca la compañía de Jesús, lo que se hizo el 7 de agosto de 1814, cuando había sido suprimida 41 años antes por Clemente XIV. La Santa Alianza es significativa, sin embargo, en el plano religioso porque, por vez primera desde el advenimiento de la Edad Moderna, soberanos de tres confesiones cristianas, católicos, anglicanos y ortodoxos, representados por los rusos, hablan, de buena gana o no, en un mismo lenguaje místico. Pero el sistema defensivo que crea la Santa Alianza, la Cuádruple Alianza, el sistema Metternich,

pues su principal inspirador había sido el canciller austríaco, cae como consecuencia de una brecha decisiva, el levantamiento nacionalista griego contra el imperio turco, que es el heredero del solar del antiguo imperio bizantino. Grecia pertenecía a Turquía, y la Europa conservadora apoya este levantamiento porque lo contempla como una nueva defensa de la cristiandad frente al islam, mientras que la Europa revolucionaria también lo apoya porque ve en este levantamiento la constatación de sus doctrinas de defensa de la burguesía. Los pueblos balcánicos se encontraban sometidos al despótico y tiránico feudalismo de Constantinopla desde hacía siglos. Los jefes de los clanes familiares burgueses, los bandoleros y los ministros de la iglesia ortodoxa son los que vienen representando el antagonismo tradicional a esa dominación extranjera en Grecia, y donde pronto hacen mella las nuevas ideas liberales y nacionalistas.

helénico tuvo un foco importantísimo en su formación. Los comerciantes griegos fuera de Grecia, aposentados en todo el litoral mediterráneo, España incluida, y en el litoral ruso. Nacen así las etairas, sociedades secretas constituidas a favor de la independencia de Grecia e inspiradas en la cultura e ideales de Occidente frente al Islam. Estas sociedades se llegan a organizar en la misma Constantinopla y en Moscú desde 1814 y en 1821 dan como resultado que se produzca el levantamiento helénico tanto en el continente como en las islas. La independencia de Grecia se empieza a pelear desde 1820, es decir, en la segunda oleada revolucionaria burguesa, pero no se conseguirá de repente sino tras sangrientas batallas. Hasta la conferencia de Londres de 1830, Grecia no será reconocida de modo normal. La independencia de Grecia es una de las cosas que más se ha visto en la historia de la

conseguida por la burguesía comercial griega movida inicialmente por la burguesía comercial griega fuera de Grecia por eso decimos que 1820 es la segunda revolución burguesa puesto que constituye un nuevo intento por parte de la burguesía por obtener reconocimiento político y social la independencia de Grecia es su consecuencia más importante también en Lisboa hay levantamientos contra el absolutismo que como en el caso

español serán reprimidos por la santa alianza en el caso de Grecia la fuerza ideológica del nacionalismo ha sido básica al ser su fin reconstruir la nacionalidad en aquellos pueblos disgregados o sometidos a una potencia más poderosa también en Nápoles y el Piamonte hay levantamientos en 1820 que reprimirá la Santa Alianza y

Llegamos a la tercera revolución burguesa, la de 1830, cuyo foco de irradiación, como en 1789, es de nuevo Francia. Nacionalismo y romanticismo revolucionario todavía siguen siendo fuerzas ideológicas, pero la más importante de todas es el liberalismo. El liberalismo que tiene como objetivo último el ascenso de sus dirigentes, la burguesía, al poder, buscándose como forma de Estado la del Estado liberal de derecho, es decir, constitución, libertades y división de poderes. En 1830, burguesía y proletariado ciudadano todavía están unidos, como en 1789, cuando formaban parte del mismo estamento, el tercer Estado. Aún a pesar de que la burguesía defendía un sufragio censitario, un voto restringido a los perceptores de altas rentas, con lo que se excluía a las masas populares. Por eso, en la cuarta revolución burguesa, la de 1848, que es la que más se ha convertido en un

que estudiaremos el próximo día, la burguesía, una vez conseguido sus propósitos, se vuelve conservadora y procura no dar participación en el nuevo poder conseguido a quien le había ayudado a conseguirlo. Por eso, desde 1848, momento de triunfo del pensamiento marxista, burguesía y proletariado aparecerán enfrentados. ¿Cómo se llega en Francia a la revolución de 1830? Al caer Napoleón, el Congreso de Viena restaura en Francia al Borbón Luis XVIII, hermano de Luis XVI. No ignorando que Francia ha pasado por una revolución, aunque no admite la constitución, concede como sustituta una carta otorgada en 1814, es decir, un documento de la revolución de 1830. Un documento pseudo-constitucional que en vez de emanar de abajo a arriba, como ocurre con una constitución, emana de arriba a abajo.

Son concesiones graciosas de la monarquía, de ciertos derechos y libertades. Esta carta otorgada hay que reconocer que incluye algunos de los principios de la revolución, como libertad de pensamiento, de prensa, de culto, igualdad ante la ley, asamblea bicameral o sufragio censitario alto. Pero su sucesor y hermano Carlos X, que sustituye a Luis XVIII en 1824, de talante mucho menos liberal, suprimió algunas de estas libertades, como la de prensa, y disolvió las cámaras para convocar nuevas elecciones. Asimismo redujo el número de diputados para apartar del poder a algunos burgueses que consideraba inoportunos. En el periódico *Le National*, 44 periodistas redactan un escrito criticando la anulación de la libertad de prensa y negándose a la disolución de la Cámara de los Diputados. El 27 de julio de 1830 se inician las llamadas a la Cámara de los Diputados.

tres jornadas gloriosas en las que en barricadas se atrincheran estudiantes, obreros, algunos diputados y también algunos militares. Las tropas reales tienen que rendirse, muchos de cuyos soldados se unen a la sublevación. El rey Carlos X se ve obligado a dimitir ante una comisión formada por revolucionarios. Los liberales controlan luego la situación para impedir que dominen los republicanos, que piden la supresión de la monarquía como forma de gobierno. Finalmente se resuelve la situación aceptándose a un nuevo rey que es Luis Felipe de Orleans, hijo de un primo de Luis XVI. La monarquía orleanista será liberal y burguesa y aceptará la carta otorgada de 1814 con un sufragio censitario. ¿Qué efectos tuvo la monarquía en la historia de la monarquía? ¿Qué efectos tuvo la revolución de 1830?

Sobre otros países, la Revolución Francesa de julio de 1830, la Tercera Revolución Burguesa, ocasiona rebeliones en cadena por toda Europa con resultados diversos, pero su efecto más importante es la independencia de Bélgica frente a Holanda, como en el XX lo había sido de Grecia frente a los turcos. Desde el Congreso de Viena, Bélgica y Holanda, los Países Bajos, forman un solo Estado. El monarca holandés Guillermo I de Oranje había impuesto sobre Bélgica una dura política absolutista que molesta a los burgueses belgas, católicos y liberales. El 25 de agosto del mismo 1830, estalla una sublevación en Bruselas que rápidamente se extiende por todo el territorio belga y que obliga a las tropas holandesas a retirarse. Un gobierno provisional declara la independencia belga, reconociendo que la independencia belga no es la única opción para la independencia. El gobierno de Bélgica, que se ha reconocido de inmediato por Francia e Inglaterra,

se otorga la corona a Leopoldo de Sajonia-Coburgo para que gobierne como rey liberal y en 1831 se da la constitución belga que por sus instituciones es considerada como la expresión más acabada del liberalismo pues la soberanía descansa en el pueblo es bicameral se declaran los derechos se crea un sistema judicial independiente y el clero separado del poder temporal es sin embargo mantenido por los presupuestos del estado la revolución de 1830 fracasa en Polonia Polonia queda anexionada al imperio ruso como una provincia más y sometida al zar también fracasa en pequeños estados italianos como Modena o Parma y lo mismo ocurre en algunos estados alemanes como Sajonia Jese Baden o Janofer para terminar podemos resumir señalando que después de

1830, Europa queda escindida en dos bloques, el liberal propio de los países occidentales, donde el poder político está en manos de la burguesía y el reaccionario, de los partidarios del antiguo régimen, el Europa Oriental. En Francia e Inglaterra, 1830 supone la toma de conciencia de que la clase trabajadora existe y de que constituye una fuerza política. Pero, el mayor protagonismo de la clase obrera estará en 1848. Eso lo veremos el próximo día. Hasta aquí ha llegado la UNED. Gracias por vuestra atención.

atención, nos despedimos de vosotros hasta mañana. La UNED volverá a partir de las 9 de la noche, hora peninsular, con espacios dedicados a temas de salud, psicología, ingeniería y arte. Muy buenas noches. La UNED volverá a partir de las 9 de la noche, hora peninsular, con espacios dedicados a temas de salud, psicología, ingeniería y arte. Muy buenas noches.

La Llorona La Llorona

¡Gracias!